



Vivimos en tiempo de espera, aguardando la nueva venida del Resucitado y del reino definitivo de Dios. Pero nuestra espera no es una espera pasiva sino activa. Aquello que esperamos queremos ya hacerlo realidad en nuestro presente; por ello nos esforzamos y trabajamos por transformarnos y transformar el mundo en el que vivimos, para que se asemeje cada vez más a la vida que nos depara en el reino eterno.

*"¡Preparad el camino al Señor;
abrid sendas rectas para él!
¡Que se nivelen los barrancos
y se allanen las colinas y las lomas!
¡Que se enderecen los caminos sinuosos
y desaparezcan todas las asperezas,
para que todo el mundo contemple
la salvación que Dios envía!"*
(Lc 3, 4-6)

RELATO: "PREPARAD EL CAMINO".

Llegó un hombre a un camino que estaba en obras y preguntó a los que allí trabajaban:

- Perdonen pero ¿es aquí donde preparan el camino para Dios? Es que venía para echarles una mano.

Ellos le contestaron:

- Sí amigo, aquí es.

Y uno de los trabajadores se acercó para explicarle en qué consistía el trabajo que allí hacían. Le acompañó hasta una parte del camino y le dijo:

- Esto que ves aquí es el camino de la Vida, por donde cada día camina toda la humanidad. Fíjate con atención en el suelo, y si descubres dónde está el problema, es posible que valgas para echarnos una mano.

El hombre se fijó con atención y pudo ver que el suelo estaba plagado de huellas. Después de observarlas con detenimiento, pudo identificarlas con claridad: unas eran las huellas de los poderosos, otros eran las huellas de los adinerados, otros pertenecían a los egoístas, las había también de los violentos, de los fanáticos, y también de los falsos. Todas ellas llenaban el camino de la Vida. Extrañado le preguntó al trabajador:

- Sólo veo las huellas de una parte de la humanidad... ¿dónde están las huellas del resto de la humanidad?

El trabajador contestó:

- Las huellas del resto de la humanidad están debajo de las que ves en el camino. Son pisoteadas cada día por los de siempre.

Entonces el hombre preguntó intrigado:

- Si el camino de la Vida está así... ¿cómo prepararlo para Dios?

A lo que el trabajador contestó:

- Nuestro trabajo consiste en abrir cada día nuevos caminos para que los pisoteados por los de siempre, puedan salir y disfrutar de una vida nueva.



Y aquel hombre, después de ver todo aquello, se puso manos a la obra abriendo caminos nuevos, para que todos los oprimidos y excluidos del mundo pudieran disfrutar de la salvación que Dios envía.

DINÁMICA: “LAS HUELLAS”.

Al igual que hizo el protagonista de nuestro relato, nos acercaremos al Camino de la Vida para identificar las huellas que hay en él marcadas. En este caso estarán representadas y visibles todas las huellas que deja la humanidad a su paso por este camino (las huellas de los que oprimen, de los que sufren, de los que salvan...). Nuestra tarea será la de identificar a qué tipo de personas corresponde, igual que hizo el protagonista del relato. Y una vez hecho esto, hacer una descripción del perfil que identifica a cada una de estas personas o colectivos.

REFLEXIÓN.

Vivimos en un mundo en el que lo que más abunda son las huellas que dejan aquellos seres humanos que sufren y malviven su vida por culpa del egoísmo, la injusticia y la inhumanidad de otros seres humanos. Es la historia de siempre, la historia de los pisoteados... No hay que irse muy lejos para encontrarlos.

Cuántas personas que viven en nuestro mundo, en nuestra sociedad, en nuestro entorno, o junto a nosotros, esperan una mano tendida para la ayuda, un gesto de acogida comprometida, una palabra de aliento, una mirada comprensiva, o el simple regalo de una sonrisa... Cuántas personas oprimidas, inutilizadas, desamparadas, viven a la espera de que alguien les abra caminos nuevos de liberación y esperanza, caminos que les permitan recobrar su dignidad, su autoestima, sus derechos. Hoy, más que nunca, deben resonar en nuestros oídos las palabras de Adviento del profeta Isaías: “Preparad el camino al Señor, abrid caminos rectos para él... para que todo el mundo pueda contemplar la salvación que Dios envía” (Lc 3, 4-6).

Para comenzar a abrir estos caminos todos estamos capacitados. Si fuéramos realmente conscientes de lo mucho que podemos influir en la vida de los demás con nuestras palabras, con nuestras acciones, con nuestros detalles o gestos de ternura, por muy insignificantes que parezcan... cuántas cosas cambiarían. Es inmenso el poder transformador que puede llegar a tener una persona cuando se encarna en ella el Amor Verdadero, es decir, cuando vive el ESTILO de VIDA que Jesús de Nazaret vino a traer.


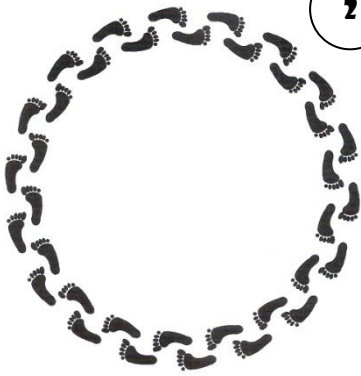




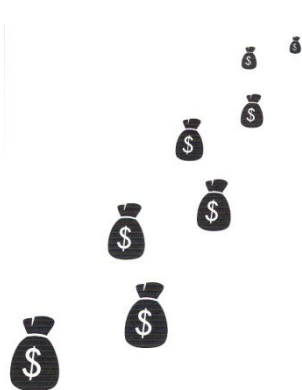


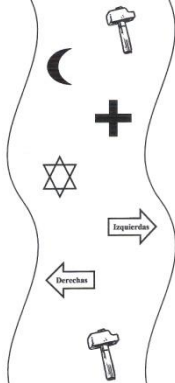


PARA EL DIÁLOGO.

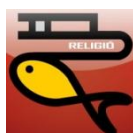
- 1.- En el terreno de las relaciones humanas ¿qué actitudes, comportamientos, reacciones, provocan que una persona se sienta “pisada” por otra? ¿Te has sentido alguna vez así?
- 2.- ¿Quiénes son los que en nuestro mundo, viven abriendo caminos nuevos para dar esperanza, alegría, consuelo o dignidad donde no la había?
- 3.- ¿De qué manera recorres tú el “Camino de la Vida”? ¿Qué huellas te gustaría dejar?
- 4.- ¿Cuáles son las instrucciones básicas que deberíamos llevar a la práctica para “Preparar el camino del Señor”, es decir, para hacerlo presente y palpable en el mundo en el que vivimos?
- 5.- ¿Qué significa el Adviento para ti después de todo lo visto?



LAS DOCE HUELLAS DEL CAMINO DE LA VIDA



 <p>1</p>	 <p>2</p>	 <p>3</p>
 <p>4</p>	 <p>5</p>	 <p>6</p>
 <p>7</p>	 <p>8</p>	 <p>9</p>
 <p>10</p>	 <p>11</p>	 <p>12</p>



SIGNIFICADO DE LAS 12 HUELLAS DEL CAMINO DE LA VIDA



1.- HUELLAS DE LOS PODEROSOS.

Representados simbólicamente caminando sobre alfombra de terciopelo (el poder). Lo que buscan es dominar, someter, imponerse, controlar, influir, mandar sobre sus semejantes con la finalidad de buscar su beneficio propio. Esto hace que actúen con prepotencia, arrogancia, soberbia, orgullo.

Se consideran superiores a los demás y les gusta ser tratados con distinción. No hay que aplicar esto sólo a los poderosos de este mundo, nosotros también podemos actuar como ellos en nuestra pequeña parcela de la vida, allí donde podemos situarnos por encima de los demás: en el trabajo, en la familia...

2.- HUELLAS DE LOS EGOÍSTAS.

En la mente y en la boca sólo les resuena esta palabra: Yo. Sólo buscan su propio interés. Se desentienden de las necesidades de los demás. Quieren que todos giren a su alrededor y ser el centro de atención. Utilizan a los demás y se sirven de ellos para conseguir sus fines. No saben escuchar. Sólo saben hablar de si mismos. Dominan el arte del monólogo.

3.- HUELLAS DE LOS QUE VAN SOBRE RUEDAS.

Son aquellos que viven instalados en la comodidad, el lujo, el bienestar. Sólo buscan la diversión, el placer y la vida fácil. Para ellos la vida son cuatro días y hay que disfrutarlos y pasarlo bien como sea. Pasan de largo ante las necesidades de los que les rodean.

4.- HUELLAS DE LOS QUE PISAN A LA GENTE.

La palabra clave que les mueve en la vida es la Competitividad. Para ellos sólo existe una ley, la ley de la selva: "pisa para que no te pisen" si quieres triunfar, tener éxito, ser el primero...

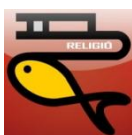
Quieren mejorar su posición social o laboral a costa de perjudicar a otros. Atropellan y pasan por encima de quien sea con tal de conseguir los fines que se proponen. Pasan por encima de los derechos, la dignidad, la voluntad, o los sentimientos de otras personas.

5.- HUELLAS DE LOS INHUMANOS.

Son aquellos que se comportan con sus semejantes como bestias, como animales depredadores. Es decir, aquellos que viven en la violencia y la agresividad. Gente que por sus actos demuestra ser despiadada y sin escrúpulos. Más que seres humanos sólo son animales racionales primarios que no han evolucionado en humanidad.

6.- HUELLAS DE LOS FALSOS.

Son personas que viven de la mentira. Se presentan ante los demás con caretas; no se muestran tal como son. Tienen una doble cara. No son sinceros ni transparentes. Viven de apariencias y de dar la imagen.





7.- HUELLAS DE LOS QUE SÓLO SE MUEVEN POR DINERO.

El dinero es la palabra clave de sus vidas; es el dios al que sirven; y no dan un paso que no sea en esa dirección. Por encima del dinero no hay nada: ni familia, ni amistad, ni valores morales o éticos.

Valoran a las cosas por el dinero que cuestan. Y lo que es peor, valoran a las personas por el dinero que tienen o ganan al mes. Tanto tienes tanto vales.

5

8.- HUELLAS DE LOS QUE VAN POR LA VIDA DE PUNTILLAS.

Son aquellas personas que no quieren complicarse la vida con nada ni con nadie. No quieren comprometerse ni “mojarse” en nada. Escurren el bulto siempre que pueden.

Son las personas superficiales, que no profundizan en nada. Se convierten en la manada de este mundo. Hacen y dicen lo que todos hacen y dicen.

9.- HUELLAS DE LOS AVARICIOSOS Y CODICIOSOS.

Son aquellos que sólo quieren tener, tener y tener. Sólo viven para acumular y acumular. Van a la pata coja por no gastar su otra pierna. Son los insolidarios. No saben ni quieren compartir nada que sea suyo.

10.- HUELLAS DE LOS FANÁTICOS.

Son aquellos que creen ciegamente que poseen la verdad en exclusividad, y no dudan en imponerla a la fuerza a todos. Para ellos la verdad está por encima del bien del ser humano.

Los fanatismos religiosos y los fanatismos ideológicos o políticos han sido y son muy frecuentes en la historia de la humanidad.

11.- HUELLAS DE LOS OPRIMIDOS.

Son las huellas de aquellos que sufren y arrastran sus vidas por los caminos de este mundo, por culpa del comportamiento y la actitud de otros seres humanos que les han condenado a vivir en la pobreza, la marginación, la exclusión, el desamparo...

12.- HUELLAS DE LOS QUE HACEN EL BIEN.

Pertenece a aquellos que pasan por la vida haciendo el bien a sus semejantes. Sus huellas no quedan marcadas en el “camino” (lo superficial), sino que quedan grabadas en el corazón de las personas.

